Pinturas al pastel
Balada

Cuando el amor no tiene sed,
cuando no hay nada de que hablar,
cuando una espina vino a herir
mi tallo y tu rosal,
el sol comenzó a huir y todo se ocultó
entre las sombras de la habitación.

Entre mis manos y tu piel
hay un vacío de querer,
entre mi boca y tu placer
no hay nada que beber;
tu río y mi caudal murieron al probar
las aguas de un gran mar de sal.

Somos, ya lo ves, un cuadro a terminar:
vos la tela y yo el pincel;
pinturas al pastel con poca intensidad:
dos luces sin querer brillar;
una historia al fin sin nada que contar,
una promesa que jamás pudo volar.

Cuando no hay uno para dos,
cuando no hay vos, cuando no hay yo,
cuando en la foto alguien no está
porque alguien la rasgó,
inútil es pegar los restos de un ayer
con gotas de un amor que se secó.

Entre tu fuego y mi pasión
sólo hay cenizas sin carbón,
la última chispa la apagó
la lluvia del adiós;
tus ojos y mi voz se negaron a hablar
y el tiempo se negó a esperar.

Somos, ya lo ves, un cuadro a terminar:
vos la tela y yo el pincel;
pinturas al pastel con poca intensidad:
dos luces sin querer brillar;
una historia al fin sin nada que contar,
una promesa que jamás pudo volar,
una promesa que jamás pudo volar,
una promesa que no se cumplió.

Letra y Música: Juan Carlos Martínez
R. de Escalada, 23/09/23 19.34